

Pablo y los Corintios

¿Qué tal usted?

¿Puede pensar en una situación en su ministerio donde una iglesia que lo apoya (o un donante) ha tratado, o podría tratar, de 'forzarlo' a hacer algo diferente de lo que usted cree que Dios quiere que haga? ¿Cómo se sintió/ sentiría sobre esto? Si un amigo cristiano cercano, o una iglesia de la cual ha sido parte, deciden no ser su sostenedor financiero, (ej. como el apóstol Pablo). Escriba la manera en la cual respondería a esta situación:

- Para su relación con Dios y el trabajo misionero que él lo ha separado para hacer
- Para su relación con su amigo o iglesia.

Converse sobre esto con un líder respetado de su iglesia o agencia misionera.

Verso

No juzguen a los demás, y no serán juzgados. No condenen a otros, para que no se vuelva en su contra. Perdonen a otros, y ustedes serán perdonados. Den y recibirán. Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido para que haya lugar para más, desbordante y derramado sobre el regazo. La cantidad que den determinará la cantidad que recibirán a cambio. [Lucas 6: 37-38]



Oración — Use esta oración o escriba una propia:

Padre, gracias porque tú eres mi proveedor, no mis donantes. Yo reconozco que tu selección de donantes para mí siempre es la mejor, aun cuando mi elección hubiera sido diferente. Ayúdame a ver tu mano en las desilusiones y en los logros. Amén.

Para más reflexión

A veces tratamos de hacer conjeturas sobre las respuestas de las iglesias que nos apoyan, y después estamos tentados a escribirles cartas basadas en lo que nosotros pensamos que ellos quieren oír para justificar su sostenimiento para nosotros. ¿Cómo se ha sentido al encontrarse en esta situación?

Aunque es comprensible, desde una perspectiva humana, el ministerio evangélico es el trabajo de Dios y nuestra integridad es clave. No importa cómo nos sintamos, no podemos perder la verdad en el camino.